

## CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL POBLAMIENTO IBÉRICO EN EL VALLE DEL GUADALENTÍN: LA CERÁMICA ÁTICA DE LORCA I\*

José Miguel García Cano

El poblamiento ibérico en Murcia se vertebra en torno a las vías naturales de comunicación, es decir, a lo largo de las cuencas de los cursos fluviales, esencialmente el Segura y sus principales afluentes: Sangonera, Mula, Benamor, Argos etc. en su margen derecha y un gran número de caudalosas ramblas estacionales en la margen izquierda.

La ausencia de valles con tierras de cultivo en una economía básicamente agropecuaria, como la ibérica, son transcendentales para determinar las áreas de poblamiento. En nuestra región además hay que buscar otro elemento fundamental para el desarrollo material de los pueblos ibéricos: el comercio.

Efectivamente los habitats ibéricos jalonan y controlan los puntos clave existentes desde la costa, ya sea a través de Guardamar en la desembocadura del río Segura<sup>1</sup> o desde el Mar Menor hasta las tierras del interior<sup>2</sup>.



\* Agradecemos a nuestros amigos de Lorca el interés, apoyo y facilidades dadas para el estudio de los materiales estudiados en este trabajo, especialmente a Andrés Martínez Rodríguez y Juana Ponce García del Museo Arqueológico Municipal de Lorca. También al presidente de la Asociación de Amigos del Museo de Lorca por su benevolencia y a Juan Antonio Ramírez Águila director de las excavaciones de urgencia realizadas en el solar de la calle Corredera nº 47 de Lorca, que me ha facilitado no solo las cerámicas objeto de estudio sino todo tipo de información sobre los datos proporcionados durante las investigaciones arqueológicas.

Por último quiero reconocer a mis colegas de Arqueoweb y sobre todo a Eva Coves y Juan Gallardo el haberme ayudado en la confección informática de los dibujos arqueológicos, materia en la que no me habría iniciado sin su entusiasmo. A todos muchas gracias.

<sup>1</sup> Llobregat, 1972; Abad Casal y Sala Selles, 1993; Aranegui, Jodin, Llobregat, Rouillard y Uroz, 1993. Para época arcaica véase la factoría de la Rábita/La Fonteta también en Guardamar del Segura; Azuar, Rouillard, Gailledrat, Moret y Sala, 1998; García Martín, 2001:209-216).

<sup>2</sup> García Cano y García Cano, 1992; García Cano, C., 1997.



Estas rutas de penetración costa-interior hacia Andalucía oriental o el reborde sudoriental de la meseta, serán las responsables en gran medida del auge definitivo de la cultura ibérica en Murcia a partir de las últimas décadas del siglo V antes de Nuestra Era.

A estos puntos habría que añadir, por su fuerte vinculación al Segura, el curso del río Vinalopó también importante foco de prosperidad económica-comercial y cultural de las sociedades ibéricas del sureste con dos hitos costeros de gran relevancia: La Pícola en Santa Pola<sup>3</sup> y la Illeta de Banyets en Campello ambos en Alicante<sup>4</sup>.

En función de los valles y áreas de captación de vías fluviales se pueden precisar cinco espacios principales de poblamiento ibérico en Murcia<sup>5</sup>:

- 1.- El Segura.
- 2.- Altiplano Jumilla-Yecla.
- 3.- Comarca del noroeste aglutinada en los ríos Benamor, Quipar, Argos y cañada de Tarragoya.
- 4.- Valle del Guadalentín-Sangonera.
- 5.- La costa básicamente entorno al Mar Menor.

Por razones obvias nos centraremos en el estudio del área cuarta, esto es, el valle del Guadalentín-Sangonera. Esta comarca tradicionalmente se ha considerado como una de las áreas con menor densidad de poblamiento ibérico sobre todo hacia el sur tras el gran asentamiento de las Cabezuelas en Totana<sup>6</sup>. Sin duda, hacia las tierras altas del occidente lorquino estaciones como Coy<sup>7</sup> ponían de relieve los contactos con la comarca del noroeste con hitos tan trascendentes desde época antigua como Los Royos (Caravaca). No obstante, la parte central del curso del Guadalentín y concretamente la franja metropolitana de Lorca capital no había proporcionado restos de habitats en consonancia con la trascendencia del asentamiento desde la Prehistoria. Únicamente se conocían algunos fragmentos de cerámica ibérica y barniz negro hallados en el campo de fútbol, castillo y canteras de Murviedro depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Murcia<sup>8</sup>.

<sup>3</sup> Moret, Puigcerver, Rouillard, Sánchez y Sillieres, 1995; Moret, Rouillard, Sánchez y Sillieres, 1996.

<sup>4</sup> Llobregat, 1972; Olcina, 1997 y García Martín, 2003.

<sup>5</sup> Muñoz Amilibia, 1985; García Cano, 1991:313-314. Para el poblamiento ibérico a nivel regional véase Lillo Carpio, 1981.

<sup>6</sup> Lillo Carpio, 1981:74-77.

<sup>7</sup> Jorge Aragoneses, 1965; Almagro Gorbea, 1988.

<sup>8</sup> Prospecciones realizadas por el Museo Arqueológico provincial de Murcia a lo largo de la década de los sesenta. Los materiales conservados en este Museo están registrados con el número de Colección 0/199.

Las intensas investigaciones de campo que se han emprendido en el municipio, pero sobre todo en el núcleo urbano de Lorca, gracias en buena medida a las inquietudes y buen hacer del Museo Arqueológico Municipal, han cambiado totalmente el panorama existente.

Así, hasta hace apenas quince años solamente se habían añadido al catálogo de fragmentos conocidos de antiguo algunas piezas ibéricas halladas casualmente en la C/ Corredera al practicar obras de saneamiento y que varios aficionados donaron a la entonces Colección Municipal de Arqueología. Entre las piezas recuperadas se encontraba una excelente copa ática de barniz negro perteneciente a la clase Delicada datable c. 450-425 antes de Cristo<sup>9</sup>. El punto de partida del yacimiento a nivel cronológico era alto, por tanto las posibilidades de encontrar un poblamiento ibérico antiguo relevante en Lorca parecía posible.

En efecto, la sucesión de hallazgos en el nº12 de la C/ Rubira, donde se han investigado un conjunto de catorce incineraciones ibéricas, probablemente de la misma necrópolis que la documentada en la C/ Corredera, cuya cronología oscila entre finales del siglo V y primeros años del siglo IV antes de Jesucristo<sup>10</sup>, siguen apuntando hacia un habitat consolidado en esta zona de Lorca desde la segunda mitad avanzada del siglo V anterior a Nuestra Era.

También se han localizado restos ibéricos y romanos siglos II-I antes de Cristo vinculados a estructuras de poblado en Carril de Caldereros<sup>11</sup> y en la C/. Cava nº 20-22<sup>12</sup>. Los sucesivos trabajos de investigación han permitido a Andrés Martínez y Juana Ponce trazar con bastante exactitud la evolución del poblamiento ibérico en Lorca, incluyendo algo novedoso para los poblados ibéricos de Murcia el hallazgo de la zona de alfares<sup>13</sup>.

A todos estos hallazgos hay que sumar la localización nuevamente de vestigios de gran valor de la necrópolis ibérica de la C/. Corredera donde se ha podido estudiar la morfología de varias incineraciones ibéricas

<sup>9</sup> García Cano, 1989-1990.

<sup>10</sup> Ponce García, 1997:356-361.

<sup>11</sup> Martínez Rodríguez, 1997.

<sup>12</sup> Ponce García, 1998:284-285.

<sup>13</sup> Martínez Rodríguez y Ponce García, 1999:227-229. Para el horno de la Alberca VI, véase Martínez Alcalde, 1998 y Page del Pozo, 1998.



de época plena con ricos ajuares funerarios. El análisis del ajuar de la tumba 04 es el objeto principal de este trabajo<sup>14</sup>.

## 1. LA NECRÓPOLIS IBÉRICA DE LA C/ CORREDERA Nº 47

La excavación vino propiciada por la decisión de la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia de realizar los preceptivos sondeos arqueológicos con carácter de urgencia en el citado solar, previo a la construcción de un nuevo inmueble, ya que dicha área urbana se encuentra dentro del trazado medieval de la ciudad.

Las excavaciones arqueológicas se desarrollaron entre el 06/11/2001 y el 12/03/2002 dirigidas por Juan Antonio Ramírez Aguila, a quien reiteramos nuestro agradecimiento, no sólo por el permiso para estudiar las cerámicas áticas sino por facilitarnos los datos de la excavación.

La tumba 04 objeto de estudio estaba hecha mediante una gran fosa que no pudo documentarse completa, ya que estaba cortada longitudinalmente por una fosa vertedero (UE 2090) datable en el siglo XIX, y también afectada aunque tangencialmente por otra gran fosa-vertedero realizada a lo largo de los siglos XVI-XVII (UE 2067). Esta última fosa destruyó según nos informa Juan Antonio Ramírez Aguila gran cantidad de tumbas ibéricas ubicadas hacia la parte central del solar.

En cualquier caso la parte documentada de la fosa es muy interesante, ya que se trata de un gran lóculo de 1,70 metros de longitud conservada y una anchura de 1,12 metros, siendo su profundidad de aproximadamente 60 centímetros. Es decir, nos encontramos ante una incineración practicada en una fosa de gran formato donde se depositó el ajuar del difunto directamente sin urna cineraria con los restos óseos calcinados, carbones y cenizas típicos del ritual funerario ibérico.

La fosa se tapaba mediante una caja confeccionada con adobes de 48x36x10 centímetros, algunos de los cuales conservaban todavía la plasticidad de su arcilla grisácea, estando una capa de 2/3 centímetros ennegrecidos y muy endurecidos producto de las brasas incandescentes arrojadas a la tumba tras la cremación funeraria en la pira.

El ritual de recubrir y forrar los lóculos con cajas de adobe es infrecuente en las necrópolis ibéricas de Murcia. Sin duda, la mayor parte de las grandes necrópolis ibéricas de la Región pertenecen al ámbito cultural Contestano por ejemplo El Cigarralejo, Coimbra del Barranco Ancho, Cabecico del Tesoro o los Nietos, donde predominan entre otros elementos las cubiertas con empedrados/encachados de piedra típicos de Murcia, Alicante y sureste de la meseta<sup>15</sup>.

El hecho de que tanto en esta excavación como en otras próximas objeto todavía de investigación aparezcan abundantes tumbas con cubiertas hechas mediante "cistas" o cajas de adobe nos indica que nos encontramos muy probablemente ante una necrópolis de tipo bastetano. Así por ejemplo esta morfología se documenta en Baza<sup>16</sup> o Castellones de Ceal<sup>17</sup>. A estos datos habría que añadir la no presencia de restos escultóricos y la escasez o inexistencia de empedrados tumulares.

Esta vinculación con el mundo bastetano andaluz es factible aprovechando el corredor que en dirección oeste-suroeste permite acceder al núcleo principal del área bastetana en el eje Basti-Tútugi desde Lorca. Sin embargo, hasta que excavaciones sistemáticas aporten un número suficiente de ítem. No podemos confirmar definitivamente la hipótesis aquí planteada provisionalmente.

Serían pues, dos zonas de la Región las pobladas por pueblos bastetanos, ya que en la parte nororiental de Murcia, concretamente en el área de Fortuna, las excavaciones practicadas en la necrópolis del Castillejo de los Baños, han proporcionado fosas con adobes en número considerable aproximadamente el 30% del

<sup>14</sup> A este hallazgo hay que sumar otro en la cercana C/ López Gisbert esquina C/ Corredera donde se han localizado más enterramientos ibéricos cuyas fosas presentan varios tipos de cubierta: Adobes formando cajas, empedrados tumulares o simplemente tierra compactada. Se han podido constatar superposiciones de enterramientos. Provisionalmente la cronología de estas incineraciones oscila entre los siglos V-IV antes de Cristo. Agradecemos la completa información a Jesús Bellón director de las excavaciones de urgencia.

<sup>15</sup> Cuadrado, 1987; García Cano, 1997; García Cano, C., 1990:165-166; Blázquez Pérez, 1992a; Abad Casal y Sala, 1992. Para Murcia en general véase García Cano, 1992.

<sup>16</sup> Presedo, 1982.

<sup>17</sup> Chapa et alii, 1998:155-156. Para el concepto bastetano véase Almagro Gorbea, 1982; Inieta, 1989:323-327.



total<sup>18</sup>. Por tanto con excepción del Segura y sus afluentes de marcado carácter contestano el resto de la región se vincularía a pueblos bastetanos.

## 2. ANÁLISIS CERAMOLÓGICO Y ENMARQUE CRONOLÓGICO

El lote objeto de estudio está formado por diecinueve ítem de cerámica ática de los que dos pequeños *skyphoi* están fabricados con la técnica de figuras rojas –10,52%– mientras que las restantes diecisiete piezas corresponden a vajilla de barniz negro –89,47%–.

	EJEMPLARES	COPAS	TOTAL
<i>Kylix-skyphos</i>	1	6.25%	5.26%
<i>Skyphoi</i>	3	18.75%	15.78%
<i>Bolsales</i>	12	75%	63.15%

Atendiendo al componente tipológico se observa que únicamente se ha recibido vajilla de mesa con vasos de dos usos: copas para beber (84,21%) y platos para servir o comer (15,78%).

Por lo que respecta a la distribución formal disponemos de un único modelo de plato de borde entrante, es decir, la célebre *incurving rim* del Agora de Atenas (F21L./F2771M.)<sup>19</sup> que representan el 15,78% del lote con tres piezas. En cuanto a las copas presentan tres variantes :

*Kylix-skyphos*. Nº 2664. Figura 2-1.

Copa de cuerpo profundo con dos asas que parten de la mitad de la pared y sobrepasan ligeramente el labio del borde. Nuestro ejemplar presenta labio del borde cóncavo/convexo con un engrosamiento en el borde hacia el exterior.

<sup>18</sup> García Cano y Page, 2001:59.

<sup>19</sup> Aunque la tipología establecida por Nino Lamboglia, hace ahora cincuenta años aproximadamente, está incompleta y presenta asignaciones erróneas tanto a nivel cronológico como de talleres, creo no obstante que sigue siendo útil su uso, exclusivamente como referente formal, sobre todo para un espacio y un periodo cronológico muy bien definido: El área ibérica y el siglo IV anterior a Jesucristo. Efectivamente la mayor parte de los ítem objeto de estudio encajan perfectamente en la tipología configurada por el profesor Lamboglia con los apéndices establecidos fundamentalmente por los Dres. E. Cuadrado y J.P. Morel. De hecho el prestigioso DICO-CER recoge las equivalencias más comunes, por citar algunos ejemplos F21L., F22L., F23L. o F24L. (Adroher, 1993:126-128).

Fondo plano. El pie está formado por dos miembros uno superior y uno inferior más ancho y redondeado. En este a su vez se pueden definir dos elementos divididos por una pequeña pestaña o moldura situada aproximadamente a la mitad del recorrido del pie. El inferior más ancho y redondeado donde la copa descansa y uno encima más estrecho y geometrizado.

Lleva decoración en el fondo interno de diminutas palmetas agrupadas rodeadas por una orla de ovas.

Corresponde al tipo heavy-wall de Sparkes y Talcott, estudiados en el Agora de Atenas<sup>20</sup>. Su producción no fue muy numerosa ya que es un producto de finales del siglo V antes de Cristo, efectivamente aparece en cantidad suficiente hacia c. 420 concluyendo su producción sobre el 380 antes de Nuestra Era debido a la popularidad adquirida por los *kantharoi*<sup>21</sup>.

Nuestra copa se asemeja al nº 621 del catálogo del Agora de Atenas, tanto a nivel morfológico como decorativo. Se fecha en los primeros años del siglo IV<sup>22</sup>.

En el ámbito ibérico las *kylix-skyphoi* son conocidas aunque no son abundantes, excepto en yacimientos con unas características muy particulares como Ullastret (Gerona) donde está presente tanto en modelos lisos como de figuras rojas de los pintores Q y Jena<sup>23</sup>. Pintores sobre todo el primero que decoró gran número de sus *kylix-skyphoi* con motivos impresos de palmetas/ovas en el fondo interno durante las primeras décadas del siglo IV anterior a Cristo<sup>24</sup>. Posiblemente compartiendo los mismos talleres de elaboración y producción de las piezas de barniz negro hasta el punto que puede considerarse como uno de los maestros “fabricantes” de esta forma.

En Murcia se han documentado escasos *kylix-skyphoi* quizás por ser una variante formal ligeramente más antigua a la eclosión en la recepción de las importaciones áticas en las poblaciones ibéricas del solar Regional a partir aproximadamente del 390/380 antes de Cristo<sup>25</sup>, cuando dicha copa cesa prácticamente su

<sup>20</sup> Sparkes y Talcott, 1970:111-112.

<sup>21</sup> Sparkes y Talcott, 1970:112.

<sup>22</sup> Sparkes y Talcott, 1970:280, nº 621, figura 6.

<sup>23</sup> Picazo, 1977:62-68 y 104-107.

<sup>24</sup> Ure, 1944; Campenon, 1994:68-71.

<sup>25</sup> García Cano y Page, 1994.



producción en origen. Sin embargo está presente en los primeros años de la fase plena (IIb) en que pueden dividirse las cerámicas áticas recibidas en la Región de Murcia<sup>26</sup>.

El elenco de *kylix-skyphoi* en Murcia comprende la necrópolis de Castillejo de los Baños con dos ejemplares en el ajuar de la tumba 10<sup>27</sup> y un fragmento del fondo y pie del poblado de la loma del Escorial en Los Nietos<sup>28</sup>. Del mismo tipo II, heavy-wall pero decorados con figuras rojas probablemente todos del taller del pintor Q, algunos incluso con decoración impresa en el fondo interno hemos documentado cinco ítem. en el cabezo del Tío Pío de Archena<sup>29</sup> y otro del poblado de Mafrage (Abanilla)<sup>30</sup>.

*Skyphoi*. N° 2678. Figura 1-1; N° 2662. Figura 1-2. Ambos en figuras rojas y N° 2684. Figura 6-3 (barniz negro).

Los tres ejemplares son del mismo tipo A o ático, serie reciente, es decir el labio se abre ligeramente al exterior describiendo desde el borde hasta el pie una curva acentuada en doble "S". El cuerpo sufre un estrechamiento cerca de la base, de manera que el diámetro de la base es significativamente más estrecho que la boca. Asas

en "U" instaladas junto al borde, levemente arqueadas, tomando una forma triangular. El pie no sufre alteración sobre los modelos precedentes y mantiene la moldura externa. Fondo externo decorado con alternancia de líneas barnizadas sobre el fondo reservado.

La parte decorada no ocupa toda la superficie disponible, dejando el tercio inferior de la copa con barniz negro.

Los dos *skyphoi* de figuras rojas objeto de estudio n° 2678 y 2662, figuras 1-1 y 1-2 muestran idéntica decoración: Un joven envuelto en un gran manto en cada cara, seguramente portaría un bastón o algún elemento significativo de la palestra que no se advierte por el deterioro que han sufrido las dos copas. Debajo de cada una de las asas una gran palmeta, a cuyos lados se insertan volutas que prácticamente atenazan al personaje principal condicionando al pintor en muchos casos la decoración substancial.

Pertenecen al conocido Grupo del pintor del Fat-Boy definido hace años por el profesor Beazley<sup>31</sup>.

#### CUADRO DE COMPARACIÓN

	CIGARRALEJO T. 200	CIGARRALEJO T. 277	LORCA T.04	LOS VILLARES T.25	LOS VILLARES T.20
COPAS	12 (70.58%)	2 (10%)	16 (84.2%)	22 (68.7%)	37 (69.81%)
PLATOS	5 (29.41%)	8 (40%)	3 (15.78%)	1 (3.1%)	-
PATERAS	-	10 (50%)	-	4 (12.5%)	15 (28.3%)
OTROS	-	-	-	5 (15.6%)*	1 (1.8%)**

\* Vasos de perfumes *askoi* (2) y *lekythoi* (3)

\*\* *Lekanide*



*Skyphos* N° 2678

<sup>26</sup> García Cano, 2003.

<sup>27</sup> García Cano y Page, 2001:99, n° 8 y 9, figura 7-2 y 8-1. Con la bibliografía precedente.

<sup>28</sup> García Cano, 1982:254, n° 618, figura 43-5.

<sup>29</sup> García Cano, 1982:98-99, n° 108 a 112. Con la bibliografía precedente. El número 108 está asignado por una errata al pintor "I" en lugar del pintor Q.

<sup>30</sup> García Cano, 1982:240, n° 582, figura 41-11

<sup>31</sup> Beazley, 1984. Capítulo 86. Nos referimos a Grupo en lugar de pintor del Fat Boy debido a la variabilidad de estilos y manos que hay dentro de este tipo de *skyphoi* Cf., Sabatini, 2000.



Este modelo de *skyphoi* es numeroso y característico de los yacimientos ibéricos de la Península desde Cataluña a la alta Andalucía<sup>32</sup>. Mención especial merecen los *skyphoi* hallados en el barco del Sec (Mallorca). Se trata de ocho items muy fragmentados, que sin embargo muestran semejanzas morfológicas y ornamentales con los *skyphoi* localizados en Lorca.

Son igualmente *skyphoi* de pequeño tamaño que presentan como decoración esencial un solo efebo en cada cara acorralado por la decoración floral subsidiaria concretamente por “monstruosas” volutas, en palabras de Gloria Trias, que en algún caso se recortan para dejar algo más de espacio al personaje central, como ocurre en los números 91 y 93 del Sec<sup>33</sup> y exactamente igual en nuestros *skyphoi* de Lorca.



*Skyphos* N° 2662

Estas copas se datan a lo largo del segundo cuarto del siglo IV anterior a Cristo, mientras que el *skyphos* de barniz negro tan cercano taxonómica y morfológicamente a los de figuras rojas debe ubicarse con una cronología próxima a estos.

El perfil describe la doble “S” de forma continuada muy cercano al n° P3714 del Agora de Atenas, fechado

c. 375-350 antes de Cristo<sup>34</sup>, sin llegar al extremo de la evolución del tipo hacia c.330 con item como el P26019 también en ejemplo del Agora de Atenas<sup>35</sup>.

Bolsales. N° 2663, 2666, 2674 a 2677, 2679 a 2683 y 2688. Figuras 2-2, 3, 4, 5 y 6-1 y 2.

Son la mayoría de los vasos cerámicos del ajuar con doce ejemplares. Nuestros items presentan una morfología bastante homogénea: tienen formatos medio/pequeño con diámetro medio establecido en 129,5 milímetros. Siendo el más diminuto el n° 2679, figura 5-1 con sólo 121 milímetros y el mayor el n° 2682, figura 4-3 que tiene 134 milímetros. Es decir, la oscilación máxima apenas abarca 1,3 centímetros.

Se caracterizan por tener cuerpo profundo definido por una pared vertical que une directamente la base de la copa con el borde. Este suele llevar el labio interno recto o ligeramente biselado. Las asas nacen inmediatamente debajo del borde, suelen ser bastante horizontales y no sobrepasan el perfil de la copa. Nuestros bolsales tienen ligera forma en “U”. Otra de las características de estos items es su peculiar pie formado por una moldurita típica en forma de “toro” que al exterior enlaza bastante vertical con una pieza cóncava con la pared de la copa en cuya unión suele situarse un anillo o cerco en reserva. La zona de reposo mantiene un surco o uña también sin barnizar. El lado interno del pie se une verticalmente con el fondo externo. Este suele presentar en los modelos del siglo IV un umbo central u ombligo más o menos pronunciado. A partir de mediados de la primera mitad del siglo IV el fondo externo se barniza completamente como en todos los items de Lorca.

El fondo interno normalmente lleva decoración impresa de palmetas dispuestas en el centro de la copa de manera simétrica o agrupadas en torno a un circuli-to central a veces están enlazadas por tallos igualmente impresos y se rodean con círculos de ruedecilla. Existen otros programas decorativos pero son muy raros a partir de c. 380 antes de Jesucristo<sup>36</sup>.

<sup>32</sup> Cf. En general Trias, 1967. Para la Región de Murcia con la bibliografía correspondiente véase García Cano y Page, 1988:132.

<sup>33</sup> Trias, 1987:107-109, n° 91 y 93.

<sup>34</sup> Sparkes y Talcott, 1970:260, n° 350.

<sup>35</sup> Sparkes y Talcott, 1970:260, n° 352. Para una selección bastante completa de perfiles de *skyphoi* del siglo IV antes de Cristo, véase Chelbi, 1992, números 450-462, especialmente el n° 462 datado en la primera mitad del siglo IV.

<sup>36</sup> Sparkes y Talcott, 1970:107-108.



Es una de las copas de barniz negro más extendida por los yacimientos ibéricos del levante y sureste. Por citar algunas de las estaciones con mayor número de piezas recuperados mencionar las necrópolis de Cigarralejo<sup>37</sup>, Coimbra del Barranco Ancho<sup>38</sup>, los Villares<sup>39</sup> o la Illeta de Banyets<sup>40</sup>. Por último recoger el pecio del Sec con un amplio muestrario de bolsales datables hacia mediados del siglo IV<sup>41</sup>.

Las características morfológicas y decorativas: Palmetas enlazadas en el fondo interno a veces rodeadas por anillos de ruedecilla como el nº 2677, figura 5-3, así como la repetitiva estructura de los fondos externos con umbos marcados completamente y zonas de reposo con barniz excepto la uña que está reservada sitúan nuestro parejo lote entre c.380/375-350 antes de Cristo. Un periodo cronológico en el que se adscriben la mayor parte de los bolsales registrados en Murcia.

Platos de borde entrante (Bowl, incurving rim). Nº 2667, 2665 y 2661. Figuras 7 y 8.

Son tres ítem del modelo de plato más popular y representativo del servicio de barniz negro del siglo IV antes de Cristo<sup>42</sup>. Del mismo modo es el plato de la vajilla ática lisa más extendido en las poblaciones ibéricas peninsulares a lo largo de la cuarta centuria anterior a Jesucristo. Sin duda, nos referimos al incurving rim en terminología anglosajona la célebre forma 21 de Lamboglia/ F2771M.

Nuestros platos, así clasificados al tener entre 132 y 144 milímetros de diámetro, se definen por poseer el borde extremadamente curvado al interior, fondo plano y pie de anillo. Este es recto aunque con cierta inclinación en su lado externo. Superficie de reposo con uña marcada y en reserva en los tres casos. Fondo externo barnizado con ombligo muy marcado en los nº 2667 y 2665, figuras 7-1 y 8-1 respectivamente. Mientras que el nº 2661, figura 8-2 es casi recto. En todos los ejemplares está barnizado.

Llevan decoraciones impresas semejantes en el fondo interno. Consta de un conjunto de palmetas

enlazadas por tallos incisos alrededor de un círculo central también impreso. El motivo formado se rodea con varios anillos de estrías hechos con ruedecilla.

Tanto por su perfil como por las decoraciones que exhiben, los platos aquí analizados pueden situarse hacia las décadas centrales del siglo IV antes de Cristo a partir del c. 380/370. Las palmetas del nº 2661, figura 8-2 de cartucho continuo pueden rebajar la adscripción cronológica hasta mediados de la centuria o poco después<sup>43</sup>.

Al tratarse de un tipo de plato documentado en la mayoría de los asentamientos ibéricos con cronología del siglo IV desde el sur de Francia hasta la alta Andalucía, no vamos a señalar paralelos. Para nuestra Región puede consultarse el trabajo de conjunto de J.M. García Cano y V. Page<sup>44</sup>.

Finalmente reseñar la presencia de dos grafitos postcocción marcados en el fondo externo del plato nº 2667, figura 7. Muestra tres letras griegas en un lado AF, aunque a este último signo le faltaría un trazo. En el otro lado presenta un signo unido a un grupo de tres deltas. Estas se corresponden con los signos acrofónicos griegos típicos de las marcas mercantiles, la delta por inicial de deca, es decir 10. En nuestro caso al ser tres deltas la cantidad sería 30. El primer signo que a simple vista está incompleto puede ser simplemente un uno, ya que el trazo más profundo es únicamente un palote vertical con lo que la cifra podría ser a modo de hipótesis 31. También como sugerencia podría ser una pi a medio hacer. Esta interpretación es más difícil y remota ya que además de inacabada estaría al revés, si fuera así, nos mostraría la cifra 35.

En Murcia tenemos un fondo de plato de la necrópolis de la Senda con cuatro deltas y una pi, es decir, 45<sup>45</sup> y tres más en la necrópolis de El Cigarralejo. El primero documentado en el fondo externo de un *skyphos* ático de figuras rojas nº 2-111 perteneciente al grupo del pintor del Fat-Boy aparecido en la tumba 49, datado entre c. 375-350 antes de Nuestra Era, se puede leer la cifra 18<sup>46</sup>. Un segundo ítem procede del ajuar de la

<sup>37</sup> Cuadrado, 1963. Globalmente véase Cuadrado, 1987.

<sup>38</sup> García Cano, 1997:104-106.

<sup>39</sup> Blánquez Pérez, 1990 y 1994.

<sup>40</sup> García Martín, 2003: 66-68.

<sup>41</sup> Cerdá, 1987:333-346.

<sup>42</sup> Sparkes y Talcott, 1970:131-132.

<sup>43</sup> Cuadrado, 1963:135.

<sup>44</sup> García Cano y Page, 1994.

<sup>45</sup> Iniesta, García Cano y Berrocal, 1984:85-86, nº 17, figura III-2.

<sup>46</sup> Cuadrado, 1987:159-160, lámina XX-4. La cronología del ajuar es nuestra.



tumba 127 grabado en el fondo de un *kantharos* ático de barniz negro (F40E11L.) datable hacia mediados del siglo IV<sup>47</sup>. Un tercer y último grafito comercial se atestiguó en el fondo externo de otro *kantharos* ático de barniz negro (F40E1L.) de la tumba 253, fechable c. 360-330 antes de Cristo con el numeral 13 tras un signo<sup>48</sup>.

En el sureste peninsular encontramos algunos grafitos comerciales en la Illeta de Campello, también en el fondo exterior de un bolsal ático de barniz negro, tres deltas junto a otros signos con cronología c. 380-350 antes de Jesucristo<sup>49</sup>. Finalmente recoger dos piezas del poblado valenciano de la Bastida de les Alcuses, documentados en los departamentos 64 y 100. El primer testimonio corresponde a un plato de cerámica ática de barniz negro, aunque únicamente se conserva un fragmento del fondo. La parte preservada del grafito es un conjunto de tres deltas, pudiéndose datar la pieza c. 390-350 antes de Nuestra Era<sup>50</sup>. En el departamento 100 el grafito también postcocción está en el fondo exterior de otro plato, lleva tres deltas y una pi, esto es, 35, aunque da la impresión de que habría otra delta a la izquierda que está rota, pudiendo ser 45 como el plato de la necrópolis de la Senda. La cronología general habría que situarla en la primera mitad del siglo IV anterior a Cristo<sup>51</sup>.

Del mismo modo hay que señalar otras tres piezas con grafitos comerciales griegos hallados en el cargamento del barco del Sec, hechos sobre platos (F21L./F22L.) y datables c. 375-350<sup>52</sup>.

Por último traer a colación un vaso de la necrópolis del Puig des Molins (Ibiza), ya que se trata de un grafito llevado a cabo sobre una lucerna ática barnizada de negro. Tiene especial relevancia por tener grabada la cifra más alta conocida hasta la fecha en España. Efectivamente en la inscripción puede leerse 280, número que casi dobla al vaso de ampuritano que mostraba 150<sup>53</sup>.

<sup>47</sup> Cuadrado, 1987:271, lámina XX-5.

<sup>48</sup> Cuadrado, 1987:448, lámina XX-2.

<sup>49</sup> García Martín, 2003:114, nº 5, fotografía 25. Con la bibliografía precedente.

<sup>50</sup> Fletcher, Pla y Alcacer, 1969:69, nº 7. La cronología del vaso, así como su asignación formal son nuestras.

<sup>51</sup> Fletcher, Pla y Alcacer, 1969:317, nº 89.

<sup>52</sup> De Hoz, 1987:607, nº 1 a 4.

<sup>53</sup> Sánchez, 1981:296, nº 105. Donde erróneamente se lee 235. Cf. De Hoz, 1987:620-621. Para los signos mercantiles griegos en Iberia véase De Hoz, 1984 y en general Johnston, 1979. Finalmente De Hoz, 2002.

En definitiva y como resumen podemos inferir, tras el estudio pormenorizado de los ejemplares áticos de la tumba 04 de Lorca que la mayoría de los items, sobre todo las copas, se sitúan con cierta seguridad entre c. 380-350 antes de Cristo. Una pieza tiene una cronología ligeramente más antigua la *kylix-skyphos* nº 2664 cuya fecha de fabricación debe ser durante los primeros años del siglo IV antes de Nuestra Era. Esta copa pudo arribar a territorio lorquino en una caravana anterior al resto del lote, cuyos vasos presentan una cronología más pareja, estando en uso o atesorada un cierto número de años hasta que se decidió arrojar a un ajuar funerario de cierta categoría y entidad para el clan al que pertenecía su dueño.

El resto de copas – bolsales y *skyphoi*– se enfoque como se enfoque su análisis conforman un grupo muy homogéneo morfológica y cronológicamente razón por la cual puede pensarse que fueron fabricadas en uno o dos talleres atenienses durante la primera mitad del siglo IV y transportadas a occidente probablemente en un mismo cargamento.

Los platos son igualmente similares aunque la estructura decorativa del nº 2661 puede marcar el límite inferior de fabricación de los items. del grupo c. 350. Por tanto el ajuar de la tumba de Lorca pudo depositarse entorno al 350 antes de Jesucristo o pocos años después.

### 3. CONSIDERACIONES SOBRE LA RIQUEZA, USOS Y OFRENDAS EN LOS AJUARES FUNERARIOS IBÉRICOS: EL EMPLEO DE LA CERÁMICA ÁTICA

Resulta evidente que la mayoría de las piezas atesoradas, más del 80%, estaban dedicadas en origen a la bebida y por tanto eran susceptibles de ser usadas en rituales funerarios y/o banquetes relacionados con la presencia de vino. El que todos los vasos hayan aparecido formando parte de un único ajuar refuerza el sentido de recuerdo y libación en honor del fallecido, que cobra especial relevancia en el caso de Lorca, ya que esta concentración de piezas áticas es de las mayores documentada en un hallazgo cerrado en la Región de Murcia hasta la fecha.

Efectivamente las grandes tumbas principescas de El Cigarralejo de la primera mitad del siglo IV antes de Cristo, aunque su nivel de riqueza es enormemente superior al enterramiento que estamos analizando, sin embargo atesoran un número parecido de cerámicas





griegas. La tumba 200 proporcionó diecisiete unidades: dos *kylikes* de pie bajo de figuras rojas y quince items de barniz negro: 5 platos, F21L.(4) y F22L.(1), 3 *kantharoi* (F40EIL.) y 7 bolsales (F42BaL.)<sup>54</sup>. Por el contrario la tumba 277 contabilizó veinte unidades todas ellas en barniz negro. 8 platos (F21L. -7- y un plato de pescado), 10 pateritas (F28L. -8- y F24L. -2-) y dos bolsales<sup>55</sup>.

Por tanto vemos una cierta semejanza con el ajuar de la tumba 200 donde la mayoría de los vasos son copas 70,58% (12-5) mientras que en Lorca documentamos una proporción parecida (16-3), esto es, un 84,21% de los items son copas. Sin embargo al comparar el ajuar de la tumba 277 estos parámetros desaparecen, ya que las páteras de barniz negro ocupan el 50% de las piezas y las copas apenas alcanzan un 10% de los materiales importados.

Existen otros dos ricos ajuares con gran cantidad de vasos áticos procedentes de una necrópolis de ámbito cultural próximo. Nos referimos a los denominados silicernia estudiados por el profesor Juan Blánquez en la necrópolis de los Villares en el sur de Albacete.

Sin duda se trata de dos ajuares compuestos según el Dr. Blánquez por los restos materiales de dos celebraciones de banquetes funerarios<sup>56</sup>. Realmente tan solo uno de ellos, concretamente el de la tumba 20, puede considerarse como un conjunto cerrado como tal, dentro de una estructura arquitectónica funeraria<sup>57</sup>. Mientras que el segundo de estos silicernia, si que podría incluirse en esta terminología *sensu stricto* al ser un hallazgo en el que no se localizó enterramiento alguno, es decir, nos encontramos ante una ofrenda en honor de un fallecido que según el Dr. Blánquez Pérez podría hipotéticamente vincularse con la tumba 14<sup>58</sup>.

Un análisis pormenorizado de ambos “ajuares” ofrece interesantes resultados. En ambos “ajuares” había, como en nuestro caso, otros objetos cerámicos, de adorno o personales del difunto tanto en la tumba 20 como en el depósito al que fue asignado el nº 25 de los

enterramientos por ejemplo fíbulas anulares hispánicas, cuentas de collar o cerámica ibérica<sup>59</sup>. Es decir, nos encontramos ante ajuares ibéricos que podríamos calificar de extraordinarios por la abundancia y variedad de objetos, pero no ajenos a lo que son las muestras materiales en las deposiciones ibéricas donde a veces se introduce una variabilidad de piezas considerable<sup>60</sup>. Sin embargo y sobre todo el ajuar de la tumba 25 puede estar muy cercano a una ofrenda tras el banquete ya que el 68,7% de los items áticos son copas, mayoritariamente bolsales con 17 unidades, completan el repertorio un *kantharos*<sup>61</sup> y una *kylix* de pie bajo todo en barniz negro. Por el contrario un 31,2% son vasos de otros usos como perfume 15,6% - *askoi* (2), *lekythoi* aribalísticas - o vajilla de mesa 15,6% otras cinco unidades - 4 pateritas y un plato de borde entrante áticos de barniz negro<sup>62</sup>.

El otro gran ajuar resulta exuberante en lo que respecta a la presencia de vasos griegos una cincuentena de items. Aquí la proporción de vasos para beber se establece entorno al 70% (69,81%) con 37 piezas, que tipológicamente están muy repartidas entre *kylikes* de pie bajo - inset lip y delicate class 13-, *skyphoi* (5), bolsales (6) y *kantharoi* de la clase Saint Valentin (10). A estos hay que sumar tres pequeños choes<sup>63</sup>. Las restantes 16 unidades 30,1%, son básicamente pateritas de barniz negro - 15 piezas - y una *lekanide*. En este caso la presencia tan abundante de escudillas habría que explicarla por algún uso concreto dentro del ritual

<sup>59</sup> Blánquez Pérez, 1990:223-266.

<sup>60</sup> Por ejemplo para Murcia véase Cuadrado, 1987 y García Cano, 1997.

<sup>61</sup> Hemos decidido incluir un único *kantharos* de la clase St. Valentin, ya que los cuatro fragmentos documentados son de reducidas dimensiones y bien pudieran pertenecer a una única pieza o simplemente ser de copas amortizadas con anterioridad a esta ofrenda. Véase Blánquez Pérez, 1990:257, figura 60-1 a 4. En un segundo trabajo el profesor Blánquez ha suprimido los fragmentos de tres bolsales, quizás por ser piezas poco representadas Blánquez Pérez, 1994. Aunque no se alteran las conclusiones, nosotros hemos preferido mantener las piezas publicadas por el Dr. Blánquez en 1990.

<sup>62</sup> El nº 6525 corresponde a un plato del tipo incurving rim de Sparkes. No se trata de una F22L., como aparece, debido con toda seguridad a una errata, en la publicación del profesor Blánquez Pérez, 1990:235.

<sup>63</sup> Blánquez Pérez, 1994:329-332. Además hemos tenido la suerte de haber podido examinar el conjunto de piezas en el laboratorio de Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid. Aprovecho la ocasión para agradecer al director de la excavación Dr. Juan Blánquez la deferencia que tuvo conmigo al enseñarme el lote. También a través de las fotografías publicadas después de haberse llevado a cabo la restauración de las cerámicas Blánquez Pérez, 1995:227, foto 6; Blánquez y Rouillard, 1998:123. Aquí aparece erróneamente como tumba 19.

<sup>54</sup> Cuadrado, 1987:355-374.

<sup>55</sup> Cuadrado, 1987:470-487.

<sup>56</sup> Blánquez Pérez, 1987;1990:222-266 y 1995:223-228.

<sup>57</sup> Blánquez Pérez, 1995:233, fotografía 3.

<sup>58</sup> Blánquez Pérez, 1990:222-223 y 1994:327-329.



funerario y nos acerca al material proporcionado por la tumba 277 de Cigarralejo, en donde el 50% de los ítems áticos son igualmente páteras.

Como resumen podríamos incidir en dos aspectos fundamentales. En primer lugar señalar que la abundancia de vajilla griega, concretamente ática, recibida entre finales del siglo V y primera mitad de la centuria siguiente, es acumulada principalmente por los grandes clanes aristocráticos de los poblados ibéricos plasmándose luego en la composición de los ajuares funerarios donde queda amortizada.

Aquí hemos examinado las conocidas tumbas principescas de El Cigarralejo, esto es, las dos deposiciones más ricas tanto a nivel constructivo como de bienes muebles de la necrópolis muleña<sup>64</sup> o las tumbas 20 y 25 de los Villares. Donde el túmulo 20 no sólo proporcionó este rico ajuar mueble sino que el empedrado tumular que cubría la fosa se remataba con una soberbia escultura de un jinete<sup>65</sup>. En la necrópolis del Poblado de Coimbra también una de las tumbas con cubierta pétreo más costosa se remataba por un pilar-estela, siendo su ajuar el más valioso recuperado hasta la fecha en dicha necrópolis (T.70), aportó tres copas áticas de barniz negro (*kantharoi* F40EIL.)<sup>66</sup>.

Es decir, como regla general podemos afirmar que aunque en el siglo IV el acceso a los productos áticos se extiende y “democratiza” para una buena parte de la sociedad ibérica, la capacidad de atesoramiento continúa en manos de las elites dirigentes. La cuestión a dilucidar ahora sería si las grandes cantidades de ítems, áticos depositadas en los ajuares anteriormente analizados proceden de todo el clan, son propiedad del cabeza del clan que los entrega o presta a los otros miembros de la “familia” para los rituales o si pudieran pertenecer en exclusividad al difunto y se depositan como ajuar propio junto con sus ropas y efectos personales entregándose todo al fuego ritual y purificador. En este último caso los enterramientos de Cigarralejo y Los Villares o Coimbra serían sin lugar a dudas pertenecientes a los aristócratas o regulos dirigentes de estos poblados en ese momento.

Creo que es difícil afirmar categóricamente una cosa u otra, en cualquier caso hay datos que nos permiten atisbar que hubo banquetes y pseudosimposia, aunque alejados de lo que realmente eran los *symposium* helénicos<sup>67</sup>. Aquí podríamos señalar los dos casos de los Villares, sobre la tumba nº 20, o incluso el ajuar objeto de estudio de Lorca donde el porcentaje de ítem para beber es el mayor de los conjuntos cerrados examinados con más del 80% de copas.

No obstante casos como la tumba 277 de Cigarralejo donde junto a los objetos personales etc. únicamente un 10% de las piezas están destinadas en origen a la bebida de un lote de veinte vasos nos induce a pensar que en ciertos casos la ofrenda funeraria se circunscribiría a la vajilla en “existencia” en cada momento a nivel de clan/familia en sentido amplio, sin que el ritual de la libación o banquete fuera preceptivo. Del mismo modo que a veces se introducen ofrendas de comida que ha sido quemada con lo que el complejo ritual del enterramiento tendría otros componentes, podríamos decir básicos e ineludibles fuego, cremación del difunto, introducción de ajuares y/o objetos personales, sellado de la fosa etc., que no se ven alterados por la ejecución o no de estas ofrendas acompañadas o no de banquetes.

Por otro lado es incuestionable que una buena parte de los objetos del ajuar son de carácter personal, pero hasta que punto se producen adhesiones “rituales”, no está claro. Sin embargo parece evidente que en el caso de las cerámicas importadas debió de ocurrir como nos muestran las enormes cantidades de ítem. áticos recuperados de las ricas tumbas estudiadas en este trabajo<sup>68</sup>.

#### 4. CONSIDERACIONES FINALES

El descubrimiento y excavación sistemática de la necrópolis ibérica de Lorca, aunque sea mediante parciales trabajos de urgencia, ha permitido conocer y empezar a valorar la entidad del hábitat ibérico de Lorca capital. Hasta la fecha este hecho se atisbaba al recorrer las laderas occidentales del cerro del castillo, pero su constatación material se ha producido a partir de las excavaciones que todavía hoy están siendo llevadas a cabo.

Efectivamente la importancia del poblado ibérico es de primera magnitud y el hecho de la escasez de yaci-

<sup>64</sup> Cf. Cuadrado, 1987 y Quesada Sanz, 1994.

<sup>65</sup> Blázquez Pérez, 1992b:128, lámina 4.

<sup>66</sup> García Cano, 1997:263-270; Iniesta, García Cano y Page del Pozo, 1987.

<sup>67</sup> Domínguez Monedero, 1995:46-50.

<sup>68</sup> Este dato es extensible a otras necrópolis ibéricas como Toya, Tútugi, Baza, Cabezo Lucero, La Albufereta, etc.



mientos ibéricos en la comarca del Guadalentín a partir del área de Totana creo definitivamente que puede atribuirse a la falta de prospecciones sistemáticas. Hay que tener en cuenta que desde Totana hacia el este por el curso del Sangonera el poblamiento ibérico en ambas márgenes hasta el Segura nos es bien conocido<sup>69</sup>.

Por tanto hay que pensar en un área de asentamientos ibéricos en el valle del Guadalentín/Sangonera con uno de sus centros de gran relevancia en Lorca activo a partir de un momento relativamente antiguo, mediados del siglo V anterior a Cristo, que debe tenerse en cuenta de cara a la articulación del poblamiento ibérico a nivel Regional.

Así este centro tiene una doble vinculación territorial con la comarca del noroeste. En primer lugar desde el Guadalentín a través del río Luchena y un conjunto de ramblas que comunican esta zona con los Royos: barranco de los Royos, rambla del Cantar y cañada de Tarragoya<sup>70</sup>. Un segundo nexo de unión, no menos importante, se manifiesta por las ramblas que desde Lorca capital van hacia las pedanías lorquinas de Avilés y Coy – rambla del Estrecho y del Madroño – ambas con asentamientos ibéricos.

Una vez en el noroeste murciano las rutas de penetración podrían dirigirse hacia el reborde sureste de la meseta aprovechando los cursos de los ríos Segura y sobre todo el Mundo. La entrada en tierras albaceteñas se produciría por Agramón<sup>71</sup>. Por otro lado la ruta hacia la Puebla de D. Fabrique y el acceso al área de Tútugi es también evidente<sup>72</sup>.

La segunda vía de comunicación hacia el sur-suroeste llegaría hasta el río Almanzora por el corredor existente entre la Sierra de En Medio y el macizo del cabezo de la Jara, es decir, un apéndice hacia el importante núcleo de Baria/Villaricos, de la segunda ruta comercial (Guadalentín-Sangonera) en época ibérica en Murcia a partir de Lorca<sup>73</sup>.

La cronología de las cerámicas objeto de estudio se centra bastante homogéneamente entre c.400-350

antes de Nuestra Era, siendo efectuado el enterramiento de la tumba 04 de la C/. Corredera 47 aproximadamente hacia el c.350/340 antes de Cristo.

## 5. CATÁLOGO DE MATERIALES

1.- *Skyphos* ático de figuras rojas. Tipo A, variante reciente. Grupo del pintor del Fat Boy. Figura 1-1. Nº MAML 2678. Reconstruido y restaurado. Quemado. Barniz negro lustroso bien aplicado sobre la superficie. Ha perdido el brillo en el exterior. Pasta compacta de color beige/grisáceo.

Presenta cuerpo profundo y dos asas horizontales de tendencia triangular debajo del labio del borde. El perfil marca una doble “S” entre el borde y el fondo. Corto pie con toro.

Exterior: Cara A.- Joven efebo envuelto en un amplio *himation* hacia la izquierda. Está muy incompleto conservándose únicamente el tercio superior. La cabeza se marca por una gran mancha de barniz que permite distinguir el pelo. De la cara solo se ha pintado una fina raya de barniz para el arco del ojo. Completa la escena un gran roleo delante del personaje y uno pequeño detrás de la nuca.

Cara B.- Peor preservada, solo se aprecia parte del manto del joven. Tiene igualmente dos roleos de distinto tamaño para enmarcar el personaje central.

Debajo de las asas grandes palmetas de doce pétalos. La parte inferior del *skyphos*, un cuarto, con barniz negro. Ambos lados del pie con barniz. Zona de reposo en reserva.



*Skyphos* Nº 2678

<sup>69</sup> García Cano, 1982:270-279.

<sup>70</sup> Area donde apareció el centauro de los Royos, hoy conservado en el Museo Arqueológico Nacional, vinculado probablemente a un contexto de necrópolis que muestra el uso de esta ruta desde época ibérica antigua.

<sup>71</sup> López Precioso, Jordán Montés y Soria, 1992.

<sup>72</sup> Quesada Sanz y Martínez Rodríguez, 1995:248-249. Cf., para época antigua González Román, Adroher y López Marcos, 1995.

<sup>73</sup> García Cano, 1982:273.



Fondo externo: En reserva con dos circulitos de barniz en el centro.

Db.: 91 mm, 132 mm (entre asas); H.: 80 mm; Dp.: 46 mm; hp.: 7 mm.

2.- *Skyphos* ático de figuras rojas. Tipo A, variante reciente. Grupo del pintor del Fat Boy. Figura 1-2. N° MAML 2662. Reconstruido y restaurado. Barniz negro brillante de tacto jabonoso donde se ha conservado. Pasta compacta de color beige.

Presenta cuerpo profundo y dos asas horizontales de tendencia triangular debajo del labio del borde. El cuerpo marca una doble "S" desde el borde al fondo. Corto pie con toro.

Exterior: Cara A.- Joven efebo envuelto en un gran manto hacia la izquierda. Los detalles anatómicos y formales apenas están esbozados. El pelo una gran mancha de barniz y el ojo una línea. El *himation* se define únicamente con seis/siete líneas barnizadas. Dos pequeñas gotas de barniz señalan los pies. Delante del muchacho se dibujó un gran roleo y detrás para completar la escena entre la palmeta de debajo del asa y el efebo, otro roleo aunque en este caso incompleto y de pequeño formato.

Cara B.- Escena idéntica, pero donde la mitad superior del efebo no se ha preservado.

Debajo de cada asa una gran palmeta de doce pétalos. La parte inferior del *skyphos*, algo menos de la cuarta parte, con barniz negro. Ambos lados del pie con barniz. Zona de reposo en reserva.

Fondo externo: En reserva excepto tres circulitos barnizados en el centro.

Db.: 92 mm, 143 mm (entre asas); H.: 83 mm; Dp.: 45 mm; hp.: 7 mm.

3.- *Kylix-skyphos* ático de barniz negro. Heavy-walled del Agora de Atenas. Figura 2-1. N° MAML 2664. Reconstruido y restaurado. Quemado. Barniz negro muy brillante bien aplicado sobre la superficie. Pasta compacta de color beige. Ha perdido el barnizado en las asas y parte del cuerpo.

Tiene cuerpo profundo, borde ligeramente engrosado y vuelto al exterior sobre una pequeña moldura que marca el inicio de la pared. El pie presenta dos partes: Una inferior más ancha y un cuello geométrico a partir de una pequeña moldura. Fondo externo plano. Asas de lazo que parten del cuerpo de la copa sobreelevándose ligeramente por encima del borde.

Interior: Presenta decoración impresa en el fondo de cuatro pequeñas palmetas simétricas, de las que se aprecian restos de tres. Están rodeadas por un círculo de ovas. Las palmetas de excelente confección constan de nueve pétalos y dos volutas terminales.

Exterior: Unión de la pared del vaso con el pie con una línea reservada. Ambos lados del pie barnizados. Zona de reposo con barniz.

Fondo externo: Reservado excepto una franja, dos líneas y circulito central.

Db.: 132 mm, 185 mm (entre asas); H.: 72 mm; Dp.: 72 mm; hp.: 12 mm.

4.- Bolsal ático de barniz negro. F42BaL./F4162M.. Figura 2-2. N° MAML 2675. Reconstruido y restaurado. Barniz negro lustroso con irisaciones metálicas en el exterior. Bien aplicado sobre la superficie. Pasta compacta de color beige/anaranjado.

Cuerpo profundo bastante recto.

Interior: Se aprecian restos de la decoración impresa a base probablemente de cuatro? Palmetas dispuestas simétricamente alrededor del centro de la copa, unidas por líneas igualmente incisas. Únicamente se conserva una palmeta y parte de otra. Están desigualmente impresas. Constan de once pétalos y dos volutas terminales.

Exterior: Unión de la pared de la copa con el fondo con una línea reservada. Ambos lados del pie barnizados. Zona de reposo barnizada con uña marcada en reserva.

Fondo externo: Barnizado con umbo señalado.

Db.: 132 mm, 221 mm (entre asas); H.: 63 mm; Dp.: 93 mm; hp.: 5 mm.

5.- Bolsal ático de barniz negro. F42BaL./4162M.. Figura 3-1. N° MAML 2676. Reconstruido y restaurado. Quemado. Barniz negro brillante y lustroso de tacto jabonoso donde no está alterado. En el exterior la pieza se ha descascarillado y en zonas el barniz ha tomado una coloración verdosa. Pasta compacta de color beige/anaranjado.

Cuerpo profundo con paredes verticales. Labio del borde minimamente apuntado al exterior.

Interior: Presenta decoración impresa de cuatro palmetas simétricas de las que permanecen tres unidas por tallos



también incisos. Las palmetas constan de once pétalos y dos volutas terminales. Están desigualmente impresas.

Exterior: Unión de la pared de la copa con el fondo con una línea reservada. Ambos lados del pie barnizados. Zona de reposo barnizada con uña marcada en reserva.

Fondo externo: Barnizado con umbo señalado.  
Db.: 133 mm, 220 mm (entre asas); H.: 59 mm; Dp.: 89 mm; hp.: 6 mm.

6.- Bolsal ático de barniz negro. F42BaL./F4162M.. Figura 3-2. N° MAML 2674. Reconstruido y restaurado. Barniz negro brillante y metalizado bien aplicado sobre la superficie de tacto jabonoso. Pasta compacta de color beige/anaranjado.

Cuerpo profundo de paredes rectas.

Interior: Tiene decoración impresa de cuatro palmetas simétricas alrededor de un círculo inciso. Constan de diez pétalos y dos volutas terminales.

Exterior: Unión de la pared de la copa con el fondo con una línea en reserva. Ambos lados del pie barnizados. Zona de reposo barnizada con uña marcada en reserva.

Fondo externo: Barnizado con umbo señalado.  
Db.: 131 mm, 214 mm (entre asas); H.: 63 mm; Dp.: 88 mm; hp.: 5 mm.

7.- Bolsal ático de barniz negro. F42BaL./F4162M.. Figura 3-3. N° MAML 2688. Reconstruido y restaurado. Quemado. Barniz negro brillante donde se conserva. Ha tomado una coloración verdosa en el interior. Pasta compacta de color beige/grisáceo.

Cuerpo profundo con paredes rectas.

Interior: Presenta decoración impresa de cuatro palmetas simétricas desigualmente impresas. Constan de once pétalos y dos volutas terminales.

Exterior: Unión de la pared del vaso con el pie con una línea en reserva. Ambos lados del pie barnizados. Zona de reposo barnizada con uña marcada en reserva.

Fondo externo: Barnizado con umbo muy pronunciado.  
Db.: 130 mm, 216 mm (entre asas); H.: 61 mm; Dp.: 89 mm; hp.: 6 mm.

8.- Bolsal ático de barniz negro. F42BaL./F4162M.. Figura 4-1. N° MAML 2663. Reconstruido y restaurado. Quemado. Barniz negro brillante y lustroso que ha tomado una coloración rojiza y verdosa en el fondo y pie por la acción del fuego. Pasta compacta de color anaranjado.

Cuerpo de paredes rectas y profundas con el labio del borde levemente apuntado al exterior.

Interior: Presenta decoración impresa de cuatro palmetas agrupadas de las que se aprecian con dificultad restos de tres al haber perdido el barniz protector en el fondo interno. Constan de nueve pétalos y dos volutas terminales.

Exterior: Unión de la pared del vaso con el fondo con una línea en reserva. Ambos lados del pie barnizados. Zona de reposo con barniz y amplia uña marcada y reservada.

Fondo externo: Barnizado con umbo señalado.  
Db.: 132 mm, 221 mm (entre asas); H.: 63 mm; Dp.: 89 mm; hp.: 5 mm.

9.- Bolsal ático de barniz negro. F42BaL./F4162M.. Figura 4-2. N° MAML 2666. Reconstruido y restaurado. Barniz negro brillante con tonalidades metálicas. En el interior ha tomado un color verdoso. Pasta compacta de color beige.

Cuerpo profundo con paredes ligeramente cóncavas.

Interior: Se aprecian restos de la decoración impresa consistente en cuatro palmetas agrupadas de las que se conservan casi completas tres. Tienen diez palmetas y dos volutas terminales.

Exterior: Unión de la pared del vaso con el pie con una línea reservada. Ambos lados del pie barnizados. Zona de reposo con barniz y uña marcada en reserva.

Fondo externo: Barnizado con umbo señalado.  
Db.: 133 mm, 222 mm (entre asas); H.: 63 mm; Dp.: 88 mm; hp.: 6 mm.

10.- Bolsal ático de barniz negro. F42BaL./F4162M.. Figura 4-3. N° MAML 2682. Reconstruido y restaurado aunque le faltan las asas. Barniz negro brillante y lustroso de tacto jabonoso que en áreas del exterior ha tomado una fuerte irisación metálica. Pasta compacta de color beige muy pálido.



Cuerpo profundo con el labio del borde ligeramente biselado al interior y borde levemente exterior.

Interior: Se aprecian restos de la decoración impresa probablemente cuatro palmetas simétricas o agrupadas en el fondo, de las que se han preservado parte de dos. Estas debieron estar compuestas por once pétalos y dos volutas terminales.

Exterior: Una línea reservada en la unión de la pared de la copa con el fondo. Ambos lados del pie con barniz. Zona de reposo barnizada con uña marcada y en reserva.

Fondo externo: Barnizado.  
Db.: 134 mm; H.: 62 mm; Dp.: 85 mm; hp.: 7 mm.

11.- Bolsal ático de barniz negro. F42BaL./F4162M.. Figura 5-1. N° MAML 2679. Reconstruido y restaurado al que le faltan las asas. Quemado. Barniz negro brillante y lustroso bien aplicado sobre el vaso. Pasta compacta de color grisáceo.

Cuerpo profundo de paredes rectas. Labio del borde recto ligeramente biselado al interior.

Interior: Se observa únicamente parte de una palmeta impresa del conjunto que debió de llevar.

Exterior: Una línea reservada en la unión de la pared de la copa con el fondo. Ambos lados del pie con barniz. Zona de reposo barnizada con uña marcada y en reserva.

Fondo externo: En lo que se conserva se aprecia barnizado.  
Db.: 121 mm; H.: 63 mm; Dp.: 75 mm; hp.: 6 mm.

12.- Bolsal ático de barniz negro. F42BaL./F4162M.. Figura 5-2. N° MAML 2680. Reconstruido y restaurado faltándole ambas asas. Quemado. Barniz negro brillante de tacto jabonoso bien aplicado sobre la copa. Pasta compacta de color gris.

Cuerpo profundo y paredes rectas con un ligero bisel en el labio interno del borde.

Interior: Se aprecia únicamente parte de una palmeta impresa del conjunto que debió presentar.

Exterior: lleva una línea reservada en la unión de la pared de la copa con el fondo. Ambos lados del pie barnizados. Zona de reposo barnizada con uña marcada en reserva.

Fondo externo: Barnizado.  
Db.: 124 mm; H.: 64 mm; Dp.: 79 mm; hp.: 8 mm.

13.- Bolsal ático de barniz negro. F42BaL./F4162M.. Figura 5-3. N° MAML 2677. Reconstruido y restaurado. Quemado. Barniz negro lustroso bien aplicado sobre el vaso. Se ha perdido en algunas partes del exterior y asas. Pasta compacta de color beige/rojizo.

Cuerpo profundo de paredes rectas ligeramente hacia el exterior a partir del inicio del labio del borde. Este está biselado en su parte interna.

Interior: Se conserva parte de la decoración impresa sobre el fondo. Se distinguen restos de dos palmetas, debió de tener cuatro, circundadas por una gran faja de tres vueltas de estrías hechas con ruedecilla. Las palmetas constan de once pétalos y dos volutas terminales.

Exterior: Unión de la pared de la copa con el fondo en reserva. Ambos lados del pie con barniz. Zona de reposo en reserva con uña señalada e igualmente reservada.

Fondo externo: Barnizado.  
Db.: 129 mm, 217 mm (entre asas); H.: 63 mm; Dp.: 81 mm; hp.: 7 mm.

14.- Bolsal ático de barniz negro. F42BaL./F4162M.. Figura 6-1. N° MAML 2681. reconstruido y restaurado aunque le faltan las dos asas. Quemado. Barniz negro brillante y lustroso muy intenso. En algunas partes ha tomado una coloración verdosa. Pasta compacta de color grisáceo.

Cuerpo profundo de paredes muy rectas. El labio externo del borde tiene una diminuta inflexión al interior.

Interior: No se conservan restos de la decoración impresa, si es que la hubo.

Exterior: Presenta una línea reservada en la unión de la pared con el fondo de la copa. Ambos lados del pie barnizados. Zona de reposo barnizada con uña señalada en reserva.

Fondo externo: En la parte conservada parece que barnizado.  
Db.: 126 mm; H.: 63 mm; Dp.: 80 mm; hp.: 7 mm.

15.- Bolsal ático de barniz negro. F42BaL./F4162M.. Figura 6-2. N° MAML 2683. Reconstruido y restaurado. Quemado. Le falta completamente el fondo y pie,



así como un asa. Barniz negro brillante y lustroso de tacto jabonoso bien aplicado sobre la superficie. Pasta compacta de color grisáceo.

Cuerpo bastante cóncavo y profundo. Borde ligeramente al exterior con el labio interno biselado.

Exterior: Unión de la pared de la copa con el fondo con una línea reservada.

Db.: 129 mm, 214 mm (entre asas); Hc.: 41 mm.

16.- *Skyphos* ático de barniz negro. Tipo A serie reciente F43L./F4342M.. Figura 6-3. N° MAML 2684. Reconstruido y restaurado. Quemado. Barniz negro brillante y lustroso muy deteriorado y perdido en zonas. Pasta compacta de color beige/grisáceo.

El perfil determina una doble "S" muy pronunciada hacia la mitad inferior del vaso. Asas de tendencia triangular.

Exterior: Ambos lados del pie barnizados. Zona de reposo en reserva .

Fondo externo: En reserva excepto dos circulitos y punto central barnizados.

Db.: 91 mm, 142 mm, (entre asas); H.: 75 mm; Dp.: 39 mm.; hp.: 6 mm.

17.- Plato de borde entrante ático de barniz negro. Bowl, incurving rim. F21L./F2771M.. Figura 7-1. N° MAML 2667. Reconstruido y restaurado. Quemado. Barniz negro brillante y lustroso con intensas irisaciones, tacto jabonoso. Fondo interno con reflejos metálicos. Pasta compacta de color beige.

Interior: Presenta decoración impresa de un conjunto de diez palmetas enlazadas por tallos incisos alrededor de un círculo también inciso. El motivo se rodea por una faja formada por dos vueltas impresas con ruedecilla. Las palmetas constan de once pétalos y dos volutas terminales.

Exterior: unión de la pared del plato con el pie con una línea en reserva. Ambos lados del pie barnizados. Zona de reposo en reserva con uña bien definida.

Fondo externo: Barnizado con umbo marcado. Tiene dos grafitos postcocción. En un lado un numeral formado por un trazo vertical y tres deltas, cuya cifra podría ser 31 (I ΔΔΔ). En la otra parte se aprecia AF (AΦΣ).

Db.: 144 mm; H.: 50 mm; Dp.: 92 mm; hp.: 12 mm.

18.- Plato de borde entrante ático de barniz negro. Bowl, incurving rim. F21L./F2771M.. Figura 8-1. N° MAML 2665. Reconstruido y restaurado. Barniz negro muy brillante con tonos metálicos, bien aplicado sobre la superficie del plato. En zonas ha derivado a unos tonos verdosos. Se ha perdido en amplias partes del exterior. Pasta compacta de color beige/anaranjado.

Interior: Lleva decoración impresa de nueve palmetas, solo se conservan siete, enlazadas por tallos igualmente incisos alrededor de otro círculo central impreso. El conjunto se rodea por una ancha orla de estrías hechas con ruedecilla. Palmetas con nueve pétalos y dos volutas terminales.

Exterior: Unión de la pared del plato con el pie con una línea en reserva. Ambos lados del pie barnizados. Zona de reposo con dos líneas de barniz. Uña marcada y en reserva.



Plato. N° 2667

Fondo externo: Barnizado con umbo señalado.

Db.: 132 mm; H.: 48 mm; Dp.: 92 mm; hp.: 11 mm.

19.- Plato de borde entrante ático de barniz negro. Bowl, incurving rim. F21L./F2771M. Figura 8-2. N° MAML 2661. Reconstruido y restaurado. Quemado. Barniz negro brillante bien aplicado sobre la superficie con tacto jabonoso. Ha tomado en partes una coloración verdosa por efecto de la acción del fuego. Pasta compacta de color beige/anaranjado.



Interior: Se conserva parte de la decoración impresa, concretamente restos de seis palmetas, de las ocho que llevaba enlazadas por tallos incisos alrededor de un circulito central impreso. Las palmetas constan de trece pétalos y dos volutas terminales. Son trazo continuo. El conjunto se rodea por una orla de estrías hechas con ruedecilla.

Exterior: Unión de la pared del plato con el pie con una línea reservada. Ambos lados del pie con barniz. Zona de reposo con una línea barnizada y uña marcada y en reserva.

Fondo externo: Barnizado con umbo levemente señalado.  
Db.: 140 mm; H.: 48 mm; Dp.: 95 mm; hp.: 11 mm.





Figura 1

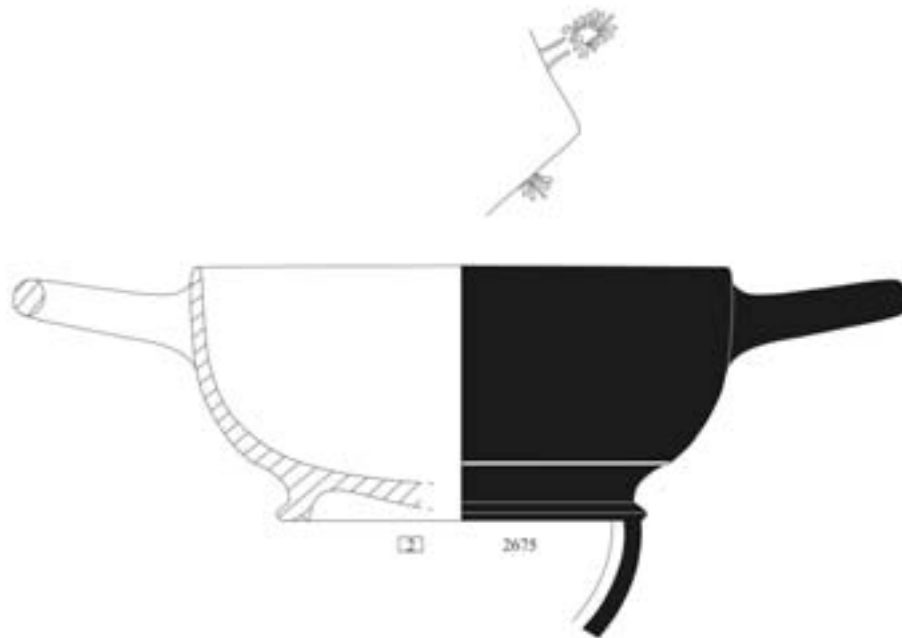


Figura 2

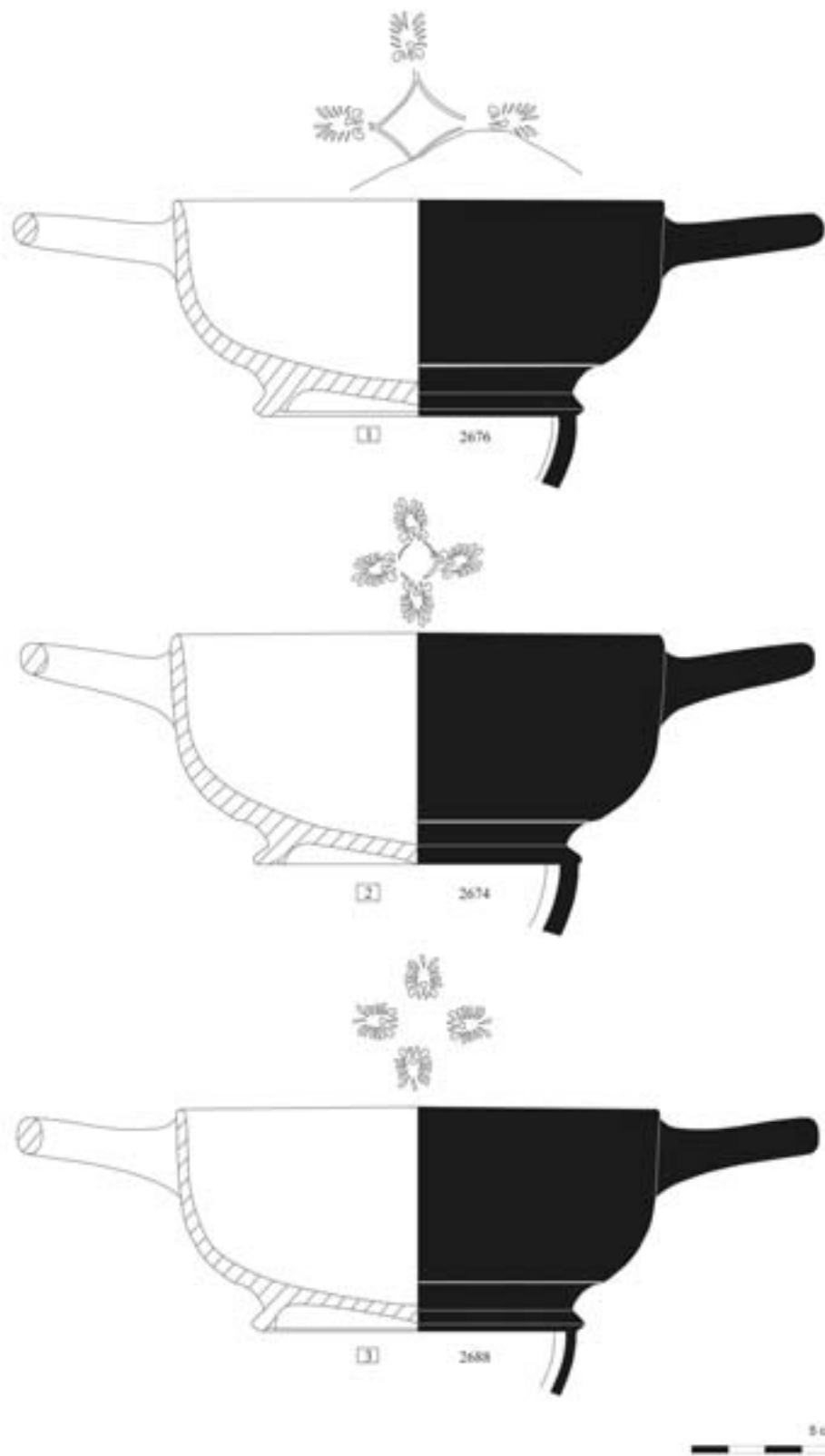


Figura 3

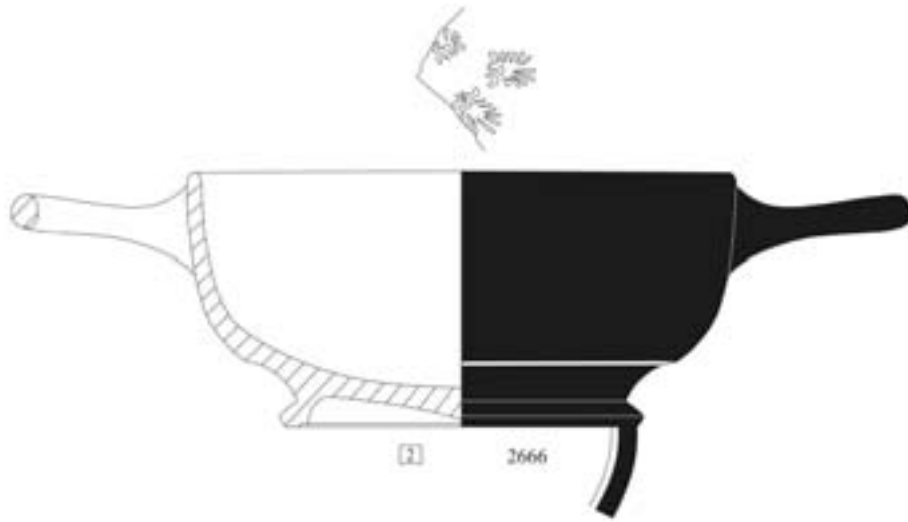
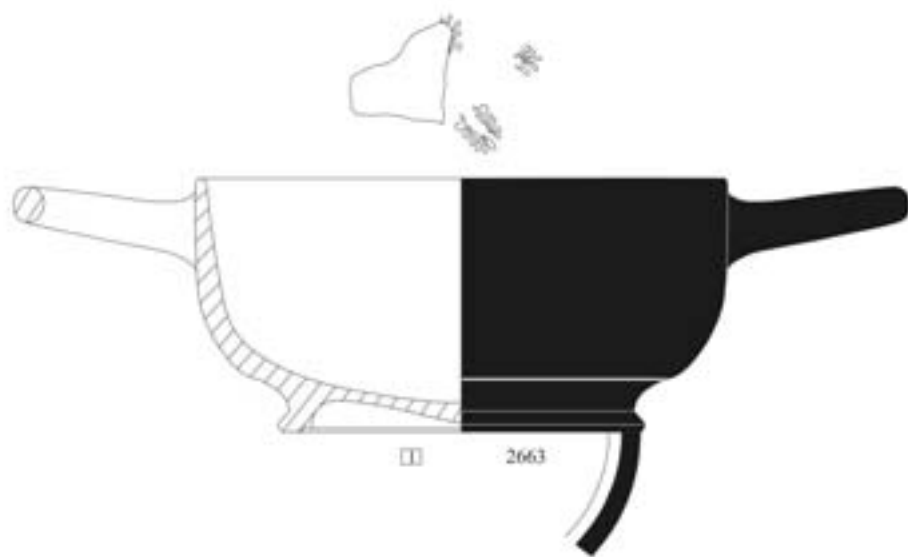


Figura 4

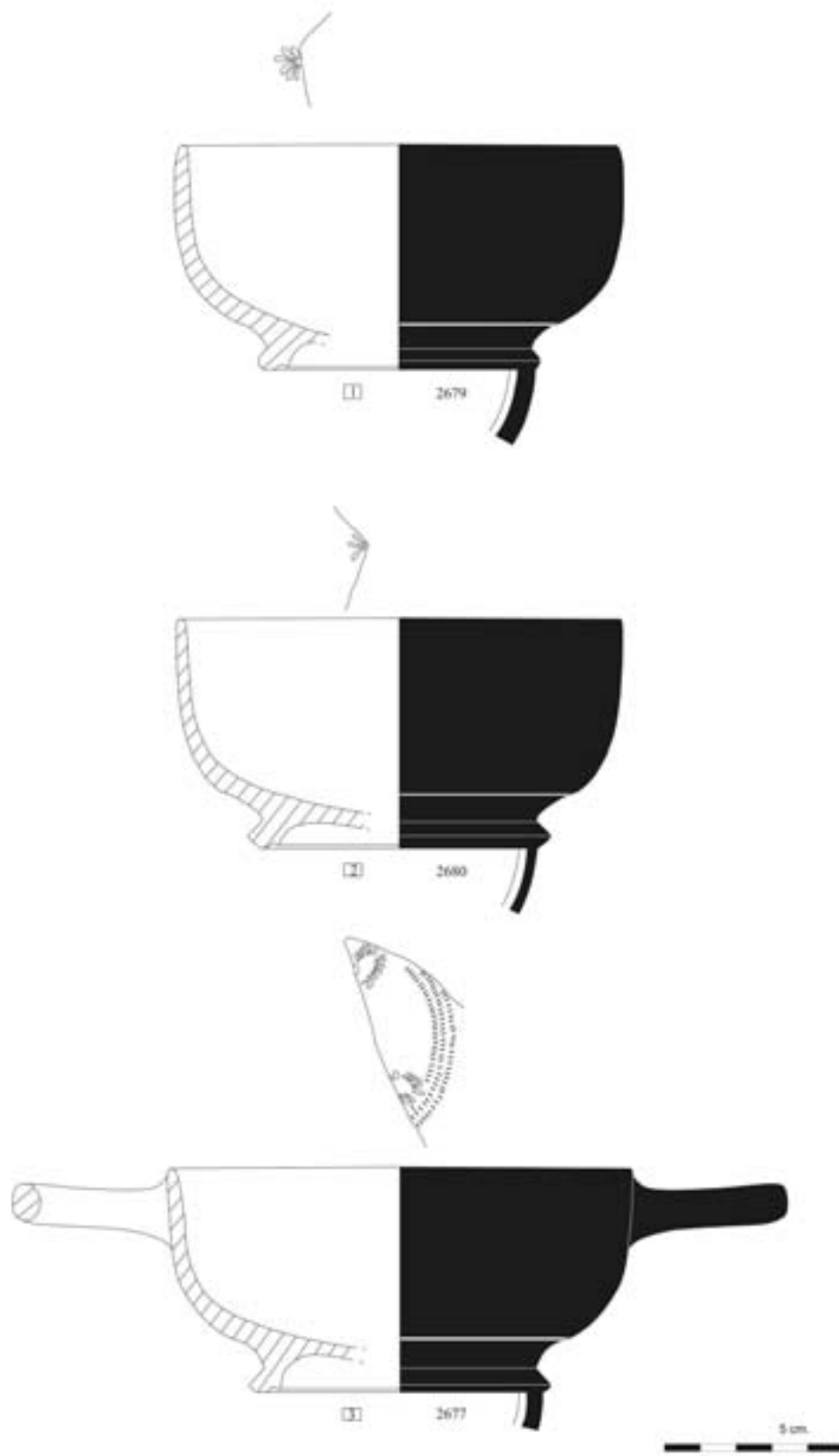


Figura 5

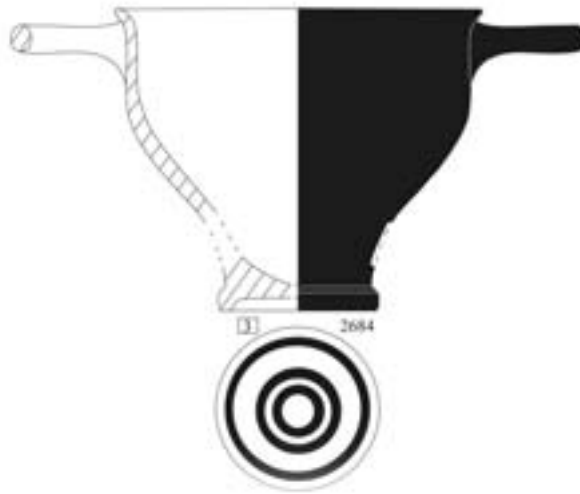
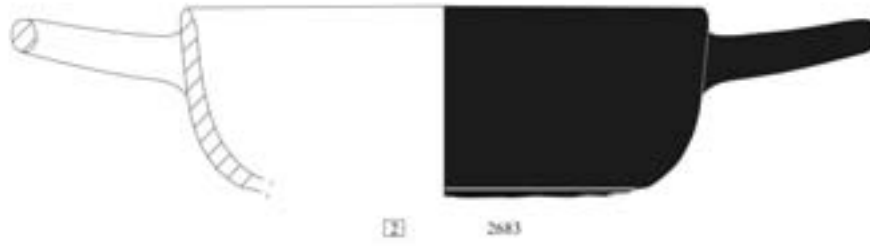
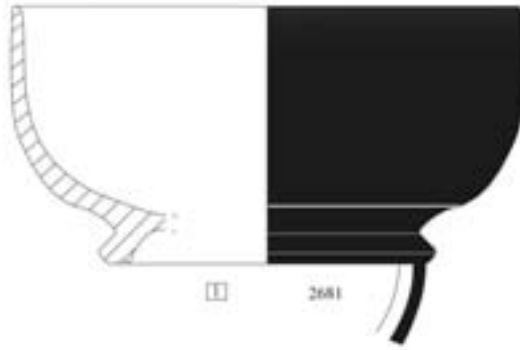


Figura 6



□ 2667



Figura 7

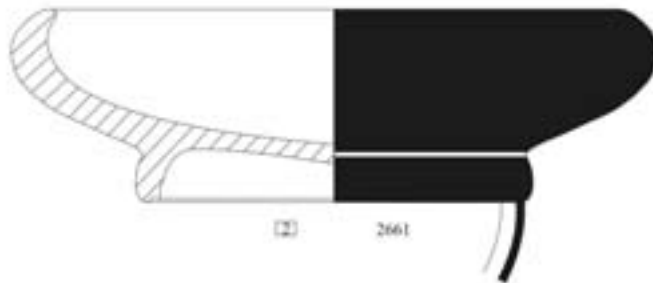
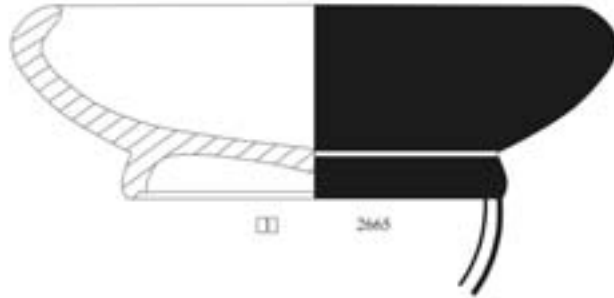


Figura 8





## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABAD CASAL, L. y SALA SELLES, F., (1992): "Las necrópolis ibéricas del área de Levante". *Congreso de Arqueología Ibérica: las Necrópolis*. Madrid, pp. 145-167.
- ABAD CASAL, L. y SALA SELLES F., (1993): El poblado ibérico de El Oral (San Fulgencio, Alicante). *SIP*. STV 90. Valencia.
- ADROHER AUROUX, A., (1993): "Ceramique attique à vernis noir". *Dicocer. Lattara* 6. Lattes, pp. 117-131.
- ALMAGRO GORBEA, M., (1982): "Tumbas de cámara y cajas funerarias ibéricas. Su interpretación sociocultural y la delimitación del área cultural de los Bastetanos". *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro*. Madrid, pp. 250-257.
- ALMAGRO GORBEA, M., (1988): "El pilar estela ibérico de Coy (Murcia)". *Homenaje a Samuel de los Santos*. Albacete, pp. 125-131.
- ARANEGUI, C., JODIN A., LLOBREGAT E., ROUILLARD, P. y UROZ J., (1993): *La necropole ibérique de Cabezo Lucero*. Guardamar del Segura, Alicante. Madrid-Alicante.
- AZUAR RUIZ, R., P. ROUILLARD, E., GAILLEDAT, MORET, P. y SALA SELLES, F., (1998): "El asentamiento orientalizante e ibérico antiguo de <La Rábita>, Guardamar del Segura (Alicante)". *TP* 55-2. Madrid, pp. 111-126.
- BEAZLEY, J. D., (1984): *Attic red-figure vase painters*. Nueva York (Reimpresión de la segunda edición).
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J., (1987): *La necrópolis ibérica de los Villares (Hoya Gonzalo, Albacete)*. Albacete.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J., (1990): *La formación del mundo ibérico en el sureste de la meseta (Estudio arqueológico de las necrópolis ibéricas de la provincia de Albacete)*. Albacete.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J., (1992a): "Las necrópolis ibéricas en el sureste de la meseta". *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis*. Madrid, pp. 235-278.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J., (1992b): "Nuevas consideraciones en torno a la escultura ibérica". *Cupauam* 19. Madrid, pp. 121-143.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J., (1994): "El impacto del mundo griego en los pueblos ibéricos de la meseta". *Huelva Arqueológica XIII-1. Simposio Internacional Griegos e Iberos*. Celebrado en Ampurias del 3 al 5 de abril de 1991. Huelva, pp. 319-354.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J., (1995): "El vino en los rituales funerarios ibéricos". *Arqueología del vino. Los Orígenes del vino en Occidente*. Jerez de la Frontera, pp. 213-240.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J., y ROUILLARD, P., (1998): "El vaso griego en los ritos funerarios". *Los Iberos Príncipes de Occidente*. Barcelona, pp. 121-123.
- CAMPENON, C., (1994): *La ceramique attique a figures rouges autour de 400 avant J.C*. París.
- CERDÁ, D., (1987): "Cerámica ática de barniz negro". *El barco del Sec (Costa de Calvia, Mallorca). Estudio de los materiales*. Palma de Mallorca, pp. 197-389.
- CHAPA, T. et alii (PEREIRA, J., MADRIGAL, A. y MAYORAL V. ), (1998): *La necrópolis ibérica de Los castellones de CEAL (Hinojares, Jaén)*. Sevilla.
- CHELBI, F., (1992): *Ceramique a vernis noir de Carthage*. Túnez.
- CUADRADO DÍAZ, E., (1963): "Cerámica ática de barniz negro de la necrópolis del Cigarralejo". *APL* X. Valencia, pp. 97-165.
- CUADRADO DÍAZ, E., (1987): La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo" (Mula, Murcia). *BPH XXIII*. Madrid.
- DE HOZ, J., (1984): "Los grafitos de El Cigarralejo y los signos mercantiles griegos en Hispania". *BAEAA* 19. Madrid, pp. 11-14.
- DE HOZ, J., (1987): "La epigrafía del Sec y los grafitos mercantiles griegos en occidente". *El barco del Sec (Costa de Calvia, Mallorca). Estudio de los materiales*. Palma de Mallorca, pp. 605-655.
- DE HOZ, J., (2002): "Grafitos cerámicos griegos y púnicos en la Hispania prerromana". *AEspA* 75. Madrid, pp. 75-91.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A., (1995): "Del simposio griego a los bárbaros bebedores: El vino en Iberia y su imagen en los autores antiguos". *Arqueología del vino. Los orígenes del vino en Occidente*. Jerez de la Frontera, pp. 21-72.
- FLETCHER, D., PLA, E. y ALCACER, J., (1969): La Bastida de Les Alcuses (Mogente, Valencia). *SIP*. STV 25. Valencia.
- GARCÍA CANO, C., (1990): "Notas sobre la necrópolis ibérica de Los Nietos". *Verdolay* 2. *Homenaje A E. Cuadrado*. Murcia, pp. 161-171.
- GARCÍA CANO, C., (1997): "Memoria preliminar de la campaña de excavaciones de 1991 en el poblado ibérico de la Loma del Escorial (Los Nietos, Cartagena)". *Memorias de arqueología* 6 (1991). Murcia, pp. 137-148.
- GARCÍA CANO, C. y GARCÍA CANO, J. M., (1992): "Cerámicas áticas del poblado ibérico de la Loma del Escorial (Los Nietos, Cartagena)". *AEspA* 65. Madrid, pp. 3-32.
- GARCÍA CANO, J. M., (1982): *Cerámicas griegas de la Región de Murcia*. Murcia.



- GARCÍA CANO, J. M., (1989-90) "Una *kylix* de la <clase Delicada> procedente de Lorca (Murcia)". *Anales de Prehistoria y Arqueología* 5-6. Murcia, pp. 95-100.
- GARCÍA CANO, J. M., (1992): "Las necrópolis ibéricas en Murcia". *Congreso de Arqueología Ibérica: las Necrópolis*. Madrid, pp. 313-347.
- GARCÍA CANO, J. M., (1997): *Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia) I.- Las excavaciones y estudio analítico de los materiales*. Murcia.
- GARCÍA CANO, J. M., (2003): "La colonización griega en Murcia. Estado actual tras veinte años de investigaciones". *Estudios de Arqueología dedicados a la profesora Ana María Muñoz Amilibia*. Murcia, pp. 249-268.
- GARCÍA CANO, J. M., y PAGE DEL POZO, V., (1988): "La cerámica ática de figuras rojas de la necrópolis de < La Senda> Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla)". *Anales de Prehistoria y Arqueología* 4. Murcia, pp. 125-135.
- GARCÍA CANO, J. M., y PAGE DEL POZO, V., (1994): "Panorama actual de las cerámicas griegas en Murcia (1982-1991)". *Huelva Arqueológica XIII-1. Simposio Internacional Griegos e Iberos*. Celebrado en Ampurias del 3 al 5 de abril de 1991. Huelva, pp. 217-239.
- GARCÍA CANO, J. M., y PAGE DEL POZO, V., (2001): "El armamento de la necrópolis de Castillejo de los Baños. Una aproximación a la panoplia ibérica de Fortuna (Murcia)". *Gladius XXI*. Madrid, pp. 57-136.
- GARCÍA MARTÍN, J. M., (2001): "El comercio de cerámicas griegas en el sur del País Valenciano en época arcaica". *Cerámiques jonies d'epoca Arcaica: Centres de producció i comercialització al mediterrani occidental. Monografies Emporitanes 11*. Barcelona, pp. 207-223.
- GARCÍA MARTÍN, J. M., (2003): *La distribución de cerámica griega en la contestania ibérica: El puerto comercial de la Illeta dels Banyets*. Alicante.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C., ADROHER AUROUX, A., y LÓPEZ MARCOS, A., (1995): "El yacimiento de Canto Tortoso (Gorafe, Granada): Un enclave comercial del siglo VI a.C. en el Guadiana Menor". *Verdolay* 7. Homenaje A la Dra. A. M<sup>a</sup> Muñoz. Murcia, pp. 159-176.
- INIESTA SANMARTÍN, A., (1989): "Pueblos del cuadrante sudoriental de la península ibérica". *Historia de España 2. Colonizaciones y formación de los pueblos prerromanos (1200-218 A.C.)*. Madrid, pp. 318-345.
- INIESTA SANMARTÍN, A., GARCÍA CANO, J. M., y BERROCAL, M.C., (1984): "Grafitos prelatinos sobre cerámica en Murcia". *Anales de la Universidad de Murcia. LETRAS XLIII (3-4)*. Murcia, pp. 73-102.
- INIESTA SANMARTÍN, A., GARCÍA CANO, J. M., y PAGE DEL POZO, V., (1987): *La sepultura 70 de la necrópolis del Poblado. Coimbra del barranco Ancho (Jumilla)*. Murcia.
- JOHNSTON, A.W., (1979): *Trademark on greek vases*. Warminster.
- JORGE ARAGONESES, M., (1965): "Dos nuevas necrópolis en la provincia de Murcia". *Anales de la Universidad de Murcia XXIII*, 1-2. Murcia, pp. 79-90.
- KURTZ, D. C., y BOARDMAN, J., (1971): *Greek burial customs*. Londres.
- LILLO CARPIO, P., (1981): *El poblamiento ibérico en Murcia*. Murcia.
- LÓPEZ PRECIOSO, F. J., JORDÁN MONTÉS, J. F. y SORIA COMBADEIRA, L., (1992): "Asentamientos ibéricos en el campo de Hellín. Su relación con el trazado viario y la red comercial". *VERDOLAY* 4. Murcia, pp. 51-62.
- LLOBREGAT CONESA, E., (1972): *Contestania ibérica*. Alicante.
- LLOBREGAT CONESA, E., (1993): "L' Illeta dels Banyets (El Campello, Camp d'Alacant). ¿ Fou un Emporion?". *Homenatge a Miquel Tarradell*. Barcelona, pp. 421-428.
- MARTÍNEZ ALCALDE, M., (1998): "Excavación de urgencia en el solar Alberca VI (Lorca)". *IX Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, pp. 30-32.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., (1997): "Excavaciones de urgencia en la calle Carril de Caldereros, edificio Plaza Real nº1 (Lorca)". *Memorias de Arqueología* 6, 1991. Murcia, pp. 313-325.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y PONCE GARCÍA, J., (1999): "Evolución del poblamiento desde época ibérica hasta los inicios de la romanización en el casco urbano de Lorca (Murcia)". *XXIV CNA*, volumen 4. Cartagena 1997. Murcia, pp. 227-238.
- MORET, P., PUIGSERVER, A., ROUILLARD, P., SÁNCHEZ, M. J. y SILLIERES, P., (1995): "The fortified settlement of La Pícola (Santa Pola. Alicante) and the greek influence in south-east Spain". *Social complexity and the development of towns in Iberia. From the Copper Age to the second century A.D.*. PBA 86. Londres, pp. 110-125.
- MORET, P., ROUILLARD, P., SÁNCHEZ, M. J. y SILLIERES, P., (1996): "La Pícola (Santa Pola): Un asentamiento fortificado de los siglos V y IV a.C. en el litoral alicantino". *XXIII CNA*. Elche 1995. Elche, pp. 401-406.



- MUÑOZ AMILIBIA, A. M<sup>a</sup>. (1985): “El poblamiento ibérico en Murcia”. *Iberos. Actas de las jornadas sobre Mundo Ibérico*. Jaén, pp. 171-183.
- OLCINA DOMÉNECH, M., (ed.): 1997.- *La Illeta dels Banyets (El Campello. Alicante). Estudios de la edad del Bronce y época Ibérica*. Alicante.
- PAGE DEL POZO, V., (1998): “Intervención *in situ* y extracción del horno protohistórico hallado en el solar Alberca VI (Lorca)”. *IX Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, pp. 32-33.
- PICAZO GURINA, M., (1977): *La cerámica ática de Ullastret*. Barcelona.
- PONCE GARCÍA, J., (1997): “Excavaciones en el cementerio islámico y necrópolis de Cl. Rubira nº 12 (Lorca, Murcia)”. *Memorias de arqueología* 6, 1991. Murcia, pp. 327-362.
- PONCE GARCÍA, J., (1998): “Excavaciones arqueológicas en la calle cava 20-22 (Lorca, Murcia)”. *Memorias de arqueología* 7, 1992. Murcia, pp. 277-287.
- PRESEDO VELO, F., (1982): *La necrópolis de Baza. EAE* 119. Madrid.
- QUESADA SANZ, F., (1994): “Riqueza y jerarquización social en necrópolis ibéricas: Los ajuares”. *Homenaje a Jose María Blázquez II*. Madrid, pp. 447-466.
- QUESADA SANZ, F. y MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., (1995): “Un lote de armas procedentes del yacimiento de Carranza (Huescar de Granada) y la cuestión de las vías de comunicación entre Granada y Murcia”. *Verdolay* 7. *Homenaje a la Dra. A. M<sup>a</sup> Muñoz*. Murcia, pp. 239-250.
- SABATTINI, B., (2000): “Les *skyphos* F.B. group à Spina: Apport chronologique de l'étude stylistique et typologique”. *La ceramique attique du IV siecle en Mediterranee Occidentale. Actes du Colloque International organise par le Centre Camille Jullian*. Arles 7-9 decembre 1995. Nápoles, pp. 47-65.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C., (1981): “La cerámica ática de Ibiza en el Museo Arqueológico Nacional”. *TP* 38. Madrid, pp. 283-311.
- SPARKES, B. y TALCOTT, L., (1970): Black and plain pottery of the 6th, 5th and 4th centuries B.C.. *The Athenian Agora XII*. Princeton.
- TRÍAS, G., (1967): *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*. Valencia (II volúmenes).
- TRÍAS, G., (1987): “La cerámica ática de figuras rojas”. *El barco de el Sec (Costa de Calvia, Mallorca). Estudio de los Materiales*. Palma de Mallorca, pp. 47-196.
- URE, A. D., (1944): “Red-figure cups with incised and stamped decoration II” *JHS* LXIV, pp. 67-77.

## ABREVIATURAS UTILIZADAS

- MAML: Museo Arqueológico Municipal de Lorca  
 Db.: Diámetro del borde  
 Dp.: Diámetro del pie  
 H.: Altura  
 Hc.: Altura conservada  
 hp.: Altura pie
- AEspA: Archivo Español de Arqueología  
 APL: Archivo de Prehistoria Levantina  
 BAEAA: Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología  
 BPH: *Bibliotheca Praehistorica* Hispana  
 CNA: Congreso Nacional de Arqueología  
 CUPAUAM: Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid  
 DICOCER: Dictionnaire des Céramiques Antiques en Méditerranée nord-occidentale  
 EAE: Excavaciones Arqueológicas en España  
 JHS: Journal of Hellenic Studies  
 PBA: Proceedings of the British Academy  
 SIP: Servicio de Investigación Prehistórica  
 STV: Serie de Trabajos Varios  
 TP: Trabajos de Prehistoria